**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

*Licenciatura en Educación Preescolar*

**Ciclo Escolar 2020-2021**



*PRODUCTO DE DIFUSIÓN DE LOS CRITERIOS DE SELECCIÓN Y VALORACIÓN DE TEXTOS DE LITERATURA INFANTIL.*

**CURSO:** Literatura Infantil

**MAESTRO:** Miguel Andrés Rivera Castro

**ALUMNA:** Mariana Gutiérrez Morales

*EVIDENCIA DE APRENDIZAJE – UNIDAD III*

**N° de lista: 12**

*3er año – Sección “A”*

**UNIDAD III:** La Literatura Infantil en los Centros Escolares

**COMPETENCIAS:**

* Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.
* Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudio.
* Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.

Saltillo, Coahuila 13 de enero del 2022

**ÍNDICE**

JUSTIFICACIÓN……………………………………………………………….………03

OBJETIVOS DE LA PROPUESTA…………………………………………………..03

ACITVIDAD 1. CUENTO: “LOS 3 COCHINITOS Y EL LOBO FEROZ”….………04

ACITVIDAD 2. ”EL CUBO DE LOS CUENTOS” ……………….………………......07

ACITVIDAD 3. “LOBO LOBITO, ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?”………………..…..08

ACITVIDAD 4. “¿DÓNDE QUEDÓ?………………………………..……….……..…08

ACITVIDAD 5. “BUSCAREMOS EN EL BOSQUE”…………...…………………….09

ACITVIDAD 6. “CAMBIEMOS EL FINAL” ……………………………………………09

ACITVIDAD 7. CUENTO MODIFICADO………………………………...……………10

RÚBRICA DE EVALUACIÓN ………………………………………………….………12

**JUSTIFICACIÓN**

La literatura infantil resulta un medio fundamental como elemento globalizador de la enseñanza, base para nuevos aprendizajes, disfrute y motivación para el niño y medio para enseñar valores. Por todo ello, y con el objetivo de mostrar cómo no sólo contribuye a la transmisión de ciertos valores, sino que también favorece la educación integral de todas las capacidades del alumnado, se presentan una propuesta didáctica globalizadora, la cual parte de la narración de un cuento, actuando éste como eje motivador para el alumno, y a continuación se plantean diversas actividades vinculadas a la enseñanza de unos determinados valores y otras en las que se trabajan contenidos del resto de áreas.

Los niños de preescolar se encuentran en su etapa animista, es decir, que asignan a los objetos y animales comportamientos específicamente humanos, de ahí que los cuentos seleccionados para dichas unidades puedan resultarles un recurso muy enriquecedor que les enganche, motive y les adentre en su mundo mágico. Es importante, además, que los niños puedan identificarse con dichos personajes, y que éstos tengan comportamientos tales como la bondad, la amistad, la igualdad, etc., es por ello que en la elección de los cuentos se haya tenido muy presente los valores que éstos trasmitían.

La propuesta didáctica parte de la lectura del cuento Los tres cochinitos y el lobo feroz, que narra la historia de cómo tres cerditos del bosque tratan de construir un hogar seguro para protegerse del lobo feroz. Con este cuento, por tanto, se trabaja el valor de la laboriosidad, el esfuerzo, la solidaridad, la amistad y el saber compartir.

Este cuento es perfectamente adecuado para niños de las primeras edades, ya que es un cuento acumulativo, con cadencia rítmica y frases repetitivas, y esto le convierte en un cuento muy sencillo y motivador para los pequeños. El hecho de que el final del cuento sea positivo proporciona a los niños confianza en sí mismos y en el mundo, siendo éste otro de los aspectos que se tuvo en cuenta para su selección.

**OBJETIVOS DE LA PROPUESTA.**

Objetivos generales.

* Inculcar y fomentar el hábito y el gusto tanto por el escuchar como el leer diversos textos.
* Fomentar la socialización del grupo y el trabajo en equipo entre los mismos.
* Desarrollar diversas habilidades motrices al realizar las actividades anexadas.
* Que reconozcan diversos valores importantes como la amistad y solidaridad con los demás.
* Valorar la diversidad del grupo y los diferentes roles de cada persona.
* Eliminar los estereotipos de roles de género.

Objetivos Específicos:

* Desarrollar una habilidad de atención a los detalles del cuento narrado.
* Dice rimas, canciones, trabalenguas, adivinanzas y otros juegos del lenguaje.
* Interpreta imágenes y las ordena de manera cronológica.
* Compara, iguala y clasifica colecciones con base en la cantidad de elementos.
* Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente.

**ACTIVIDAD 1. “NARRACIÓN DEL CUENTO LOS 3 COCHINITOS Y EL LOBO FEROZ”**

Con ayuda de títeres se hará lectura del cuento lo tres cochinitos y el lobo.

Para contar el cuento se utilizarán títeres y un teatrino.



**LOS TRES COCHINITOS Y EL LOBO**

Había una vez, en un país no muy lejano, una mamá cochinita que vivía junto con sus tres hijos. Todos eran muy felices hasta que un día los cochinitos le dijeron a su mamá que ya habían crecido, que ya era tiempo de ser unos cerditos adultos y que se irían al bosque a aprender a vivir por ellos mismos, sin ayuda de nadie.

Mamá cerdita se despidió con un besito en la mejilla y antes de dejarlos ir les dijo:

—En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, deben aprender a trabajar para lograr sus sueños.

Los tres cochinitos le dijeron adiós a su mamá y se fueron a vivir al bosque.

El bosque era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas, pero también vivía un terrible lobo feroz, malvado y peligroso que amenazaba con comérselos.

Los tres cochinitos se pusieron de acuerdo en que lo más prudente era que cada uno construyera una casa para estar más protegidos.

El primer cerdito, que se llamaba Flojón, era muy perezoso. Prefería estar acostado bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡No le temo al lobo feroz! – les dijo a sus hermanos.

El segundo cerdito se llamaba Vagancio, porque era muy vago y prefería andar paseando por el bosque. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para estar seguro, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contento se fue a pasear con los otros animales. Les dijo:

– ¡Yo tampoco le temo al lobo feroz!

El tercer cerdito se llamaba Listón, porque era muy inteligente y sensato. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, el cerdito se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos no entendían para qué se tomaba tantas molestias.

– ¡Mira a nuestro hermano! – le decía Flojón a Vagancio– Se pasa el día trabajando  en vez de venir a jugar con nosotros.

– Pues sí ¡que tonto! No sé para qué trabaja tanto pudiendo hacerla rápido y fácil… Nuestras casas han quedado fenomenales y son tan buenas como la suya.

El cerdito Listón les escuchó.

– Bueno, cuando venga el lobo ya veremos quién ha sido el más responsable y listo de los tres – les dijo a modo de advertencia.

Sus dos hermanos se rieron mucho de él. Luego, uno se fue a descansar y el otro se fue a pasear con sus amigos.

El cochinito Listón tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como él quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar la sopa de zanahoria que tanto le gustaba.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, el cerdito Listón se sintió orgulloso y se sentó a contemplarla mientras tomaba una refrescante limonada.

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Cada cerdito se fue a vivir a su propio hogar. Todo parecía tranquilo hasta que una mañana, el cochinito Flojón, quien estaba acostado en un charco de lodo, vio aparecer entre los arbustos al temible lobo feroz. El pobre cochinito empezó a correr y se refugió en su casita de paja. Cerró la puerta y respiró aliviado. Pero desde dentro oyó que el lobo, con voz dulce, le decía:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar.

El cerdito Flojón, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaré entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Y tal como lo dijo, comenzó a soplar y la casita de paja se desmoronó. El cerdito, aterrorizado, salió corriendo, y en el camino se encontró a su hermano Vagancio, quien, como siempre andaba paseando con los animalitos del bosque. Al ver el lobo feroz, todos los animales huyeron a esconderse, y los dos cochinitos se metieron a la casa de madera. Pero el lobo apareció al cabo de unos segundos y les dijo con voz cariñosa:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Vagancio, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Sopló tan fuerte que la estructura de madera empezó a moverse y al final todos los troncos que formaban la casa se cayeron y comenzaron a rodar por el pasto. Los dos cochinitos, desesperados, huyeron a gran velocidad y llamaron a la puerta de su hermano, el cerdito Listón, quien les abrió y les hizo pasar, cerrando la puerta con llave.

– Tranquilos, chicos, aquí estaréis bien. El lobo no podrá destrozar mi casa.

El lobo apareció al cabo de unos segundos y, con voz muy amorosa, les dijo:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Listón no estaba asustado y le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

El temible lobo sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencido y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. El lobo subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, pero cayó sobre una enorme olla de caldo que se estaba calentado al fuego. La quemadura fue tan grande que pegó un aullido de dolor y salió disparado de nuevo al tejado, con la cola quemada. Huyó para nunca más volver.

– ¿Ven lo que ha sucedido? –les dijo el cerdito Listón a sus hermanos – ¡Los he salvado de caer en las garras del lobo! Eso les pasa por flojos y vagos. Hay que pensar las cosas antes de hacerlas. Primero está la obligación y luego la diversión. Espero que hayan aprendido la lección.

¡Y desde luego que lo hicieron! A partir de ese día se volvieron más responsables. Un día, Mamá Cochinita fue a visitar a sus queridos cerditos y descubrió que todos habían construido casitas de ladrillos. Los cochinitos habían aprendido la lección:

“En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, debemos trabajar para lograr nuestros sueños”.

Los tres cochinitos fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

**ACTIVIDAD 2. “EL CUBO DE LOS CUENTOS”**

En el inicio, los alumnos responderán preguntas acerca de lo que conocen sobre los cuentas, cuáles han escuchado, cuál es su favorito, qué elementos son importantes en un cuento y por qué les gustan, de esta forma, la docente podrá conocer los saberes previos de los alumnos.

Posteriormente, se utilizará un cubo a manera de dado, que contiene los siguientes elementos:



Dentro del cubo podemos apreciar distintas imágenes, corresponden a personaje, lugar, animales, medios de transporte, números y elementos sorpresa.

Los alumnos forman un círculo y tomando turnos, lanzarán el dado, de acuerdo a la imagen que aparezca comentarán dicho elemento de algún cuento que ya conozcan, alguno que hayan leído con anterioridad.

Por ejemplo, sí al alumno le toca el elemento de medios de transporte, puede hacer mención del carruaje de calabaza en el cuento de Cenicienta o el barco pirata del Capitán Garfio en el cuento de Peter Pan. De la misma forma se hará con todos los elementos dentro del cubo.

**ACTIVIDAD 3. “LOBO LOBITO, ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?”**

Este juego es una ronda musical típica mexicana, dentro del ámbito infantil.

Se necesitan más de 5 jugadores y uno de ellos será “El Lobo.”

Todos los jugadores se toman de la mano y hacen un círculo, empiezan a cantar:

*Jugaremos en el bosque,*

*mientras el lobo no está.*

*Y sí el lobo aparece,*

*A todos nos comerá,*

*Lobo, lobito, ¿qué estás haciendo?*

El jugador que hace el personaje de el lobo contesta cada vez con distintas actividades que involucran prepararse para salir, por ejemplo:

* ¡Me estoy bañando!
* ¡Me estoy vistiendo!
* ¡Estoy buscando las llaves del auto!

Los participantes cantan en ronda y continúan haciendo preguntas al "lobo", que está en el centro, y así el "lobo" va contestando hasta que está totalmente listo.

El juego continúa hasta llegar el momento en el que el lobo está preparado y sale a buscar a los niños que están jugando.

Los demás niños corren y se alejan del lobo debido a que al niño o niña que el lobo agarre, ese será el siguiente lobo.

**ACTIVIDAD 4. “¿DÓNDE QUEDÓ?”**

Con ayuda de la docente, los alumnos reciben imágenes con las diferentes imágenes del cuento (original o modificado), reibirán una copia y formarán parejas para que puedan jugar al memorama con su compañero. Posteriormente devuelven las piezas a quién corresponde, para acomodarlas en el orden correcto en el que pasan los sucesos y colorearlas.

**ACTIVIDAD 5. “BUSCAREMOS EN EL BOSQUE”**

Los alumnos saldrán al patio del jardín para buscar materiales con los que puedan construir una pequeña maqueta entre todo el grupo, recibiendo ayuda de la maestra para colocar los materiales.

Por ejemplo, pueden crear una casa con palitos de madera, hojas secas como techo y piedras en el piso.

Para que sea un trabajo realizado de forma más eficiente, se realizará una sola maqueta, pero pueden ser varias casitas, todos los alumnos deben cooperar en buscar los materiales que se pueden usar para la construcción mientras que la docente se hará cargo de manejar los pegamentos o silicón a utilizar.

**ACTIVIDAD 6. “CAMBIEMOS EL FINAL”**

Después de haber escuchado el cuento modificado, se hace una ronda de preguntas acerca de los elementos que se podrían modificar en el cuento.

Los alumnos se acomodan en forma de círculo para que todos tengan la oportunidad de pariticipar y escuchar. La docente comienza haciendo preguntas acerca de lo que les pareció el cuento, sí habían escuchado ya la otra versión y qué si les gustó esta nueva versión del cuento.

Los alumnos comentan acerca de cuáles elementos notaron que fueron modificados y se les pregunta acerca de que modificaciones harían ellos o les gustaría escuchar, qué personajes cambiarían o agregarían a la historia, qué elementos quitarían o pondrían dentro de la historia.

**ACTIVIDAD 7. “CUENTO MODIFICADO”**

Con ayuda de títeres se hará lectura del cuento lo tres cochinitos y el lobo.

**¡MI CASA SE CAE!**

Había una vez, en un país no muy lejano, un papá cochinito que vivía junto con sus dos hijas e hijo. Todos eran muy felices, asistían a la escuela, todos ayudaban en las labores del hogar y jugaban juntos, pasando horas y horas de diversión.

Hasta que un día, un lobo feroz les hizo una visita a la familia de cochinitos, el papá cochinito escondió a sus pequeños debajo de la cama cuando se percató de quién estaba tras de la puerta, le gritó al lobo que no abriría y que debía irse.

Con una voz ronca y muy mormada, el lobo suplicó:

—¡Ayúdame por favor! Te lo suplico, los animales del bosque dicen que no existe un mejor constructor que tú.

Los tres cochinitos escondidos escucharon la súplica del lobo y salieron de su escondite para decirle a su papá que deberían ayudarlo, el padre, poco convencido, les dijo que era muy peligroso, que podría comérselos. El lobo lo escuchó y rogando de nuevo, dijo:

—Prometo no comerlos, ni a ti ni a tus hijos, ¡por favor! ¡Estoy desesperado! Mi casa se cae a pedazos cada vez que estornudo

Papá cochinito, incrédulo y sorprendido le preguntó qué era lo que pasaba y el lobo le dijo que sus estornudos eran tan fuertes que derribaban su casa en un dos por tres.

Decididos y sin temor al lobo feroz, decidieron ayudarle a construir su casa, buscaron así un lugar en el medio del bosque, que era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas.

El padre de los 3 cochinitos confiaba en ellos para ayudarlo a ejercer su profesión, y como les estaba enseñando a construir, los tres cochinitos se pusieron de acuerdo en que lo más inteligente era que cada uno construyera una casa para el lobo, a ver cuál funcionaba.

El primer cerdito, que se llamaba Pedrito, era muy perezoso. Prefería estar acostado bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡Aquí tienes tu nueva casa! – les dijo Pedrito al lobo, mientras que sus hermanas y su padre seguían construyendo.

Cuando el lobo se metió dentro de ella, estaba encantado, era muy acogedora y fresca, era perfecta, hasta que…

—¡Aah, aaaah, aaaaah, aaaaaashoooooo!

¡El lobo tenía razón! Sus estornudos eran tan fuertes que habían volado toda la paja por completo, la familia de cochinitos lo miraron asombrados, sentado en el centro de los restos de la casa de paja.

Definitivamente no había funcionado.

La segunda cerdita que intentó construirle una casa al lobo se llamaba Valeria. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para resistir los fuertes estornudos del lobo, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contenta se fue a pasear con los otros animales. Les dijo al lobo y sus hermanos:

– ¡Ya está lista tu nueva casa!

Una vez más, el lobo se metió dentro de ella, estaba fascinado, era más grande, y perfecta para los fríos inviernos que pasaban dentro del boscque, el lobo penssaba que esta sería la casa indicada, era muy bella, espaciosa y más fuerte que la primera, hasta que…

—¡Aah, aaaah, aaaaah, aaaaaashoooooo!

La cochinita Valeria miró frustrada a sus hermanos y a sus padres, mientras que el lobo se puso a sollozar fuertemente, ¡nunca encontraría una casa lo suficientemente resistente!

Pero todavía quedaba esperanza, quedaba una cochinita más, lista para construir una nueva casa para el lobo.

La tercer cerdita se llamaba Laurita, quien era muy inteligente y sensata. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, la cerdita se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos miraban impresionados el arduo trabajo de Laurita, quien tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como ella quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar sopa de verduras.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, la cerdita Laurita se sintió orgullosa de todo su esfuerzo y corrió para avisarle al lobo.

Papá cochinito la felicitó también,

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Por tercera vez, el lobo se metió dentro de la casa, mirando la casa muy impresionado, era todavía más grande, con su chiminea caliente para los fríos inviernos y ventanas que podrían mantenerla fresca durante el verano, el lobo deseaba que esta fuese la casa correcta, era muy hermosa, tenía mucho espacio y se veía fuerte y resistente, micho más que las otras dos casa, hasta que…

—¡Aah, aaaah, aaaaah, aaaaaashoooooo!

Al finalizar su estornudo el lobo se dio cuenta de algo.

No había sucedido nada.

¡Su casa no se había derrumbado!

Muy agradecido y emocionado salió a darle las gracias a la familia de cochinitos por toda su ayuda, y además les prometió ayudarlos de vuelto si alguna vez lo necesitaban.

Los tres cochinitos aprendieron de su papá y de Laurita para ser mejores constructores, fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

